

## Va de cuento

En Florencia hubo un gran duque  
al que Dios le concedió  
como fruto de su boda  
una enorme sucesión.

Diecinueve hijos tenía  
y era raro de verdad,  
que dieciocho eran morenos  
y uno rubio nada más.

Por lo cual, la gente  
daba en murmurar:  
¡Qué casualidad, qué casualidad!  
dieciocho hijos morenos  
y uno rubio nada más,  
¡es mucha casualidad!

Como nadie se explicaba  
aquel caso singular,  
¿vicia? a los murmuradores  
les dio tela que cortar.

Y el gran duque, ya escamado,  
fue a su esposa a preguntar  
si la causa ella sabía,  
le dijera sin tardar.

Pues ya estoy cansado  
De oírlo murmurar.  
¡Qué casualidad, qué casualidad!  
dieciocho hijos morenos  
y uno rubio nada más,  
¡es mucha casualidad!

No quería la duquesa  
explicarle la razón,  
y el gran duque, ya irritado,

a su esposa maltrató.

Ella, entonces, muy furiosa,  
fue y le dijo la verdad:  
que su hijo verdadero  
era el rubio y nada más.

El duque, sombrado  
Así murmuró:  
¡qué barbaridad! ¡qué barbaridad!  
diecinueve hijos que tuve  
y uno mío nada más,  
¡es mucha casualidad!